

08-12-11 AM

Statement by Brazil

Honourable Mister Antonio Gutérres, United Nations High Commissioner for Refugees;
Honourable Ministers;
Dear Heads of Delegations;
Ladies and Gentlemen,

Brazil supports the statement delivered by the distinguished Minister of Foreign Affairs of Uruguay on behalf of GRULAC.

On behalf of Brazil and the Government of the President Dilma Rousseff, I would like to thank UNHCR for this convocation and to emphasize the importance of this Ministerial Meeting to review the gaps of the refugee institute and the measures to deal with them.

Faithful to the principles of the 1951 United Nations Convention Relating to the Status of Refugees, Brazil highlights that these international tools were worked to turn into reality the article 13 of the Universal Declaration of Human Rights, concerning the freedom to leave the country of origin and to return to it. Asylum marks the act of leaving the country due to a well founded fear of persecution for reasons of race, religion, nationality, social group or political opinion.

In sum, when a country does not grant or cannot grant protection to its nationals or its residents, the international community must perform the duties assigned in the context of the 1951 Convention and the United Nations Charter. Hosting refugees is not only a humanitarian gesture. More than that, it is an international juridical obligation. All of our countries are called to grant this protection when the events described in the 1951 Convention take place, especially in a world even more disturbed by changes that many times end up victimizing the most vulnerable groups. This proves that the 1951 Convention is still up to date. Brazil commends the High Commissioner for raising awareness on the vulnerability and suffering faced by refugee women. Brazil shares these concerns and is giving its contribution to help minimizing the suffering of women victims of violence in DRC.

Brazil is fully committed to meet its international obligations. It has an Act based on the Convention that has enlarged the definition of refugee to provide international protection also to those who face persecution in situations of serious and widespread human rights violations.

Brazil has also assigned the conduction of its refugee national policy and even its decisions on international protection claims to a committee in which the Government, the civil society and the United Nations take part of it. Our recognition rate is higher than the regional average numbers. The principle of "non refoulement" is object of attention and strict application.

In a world where detention of immigrants is increasing by the simple fact of irregular immigration, where Criminal Law is wrongly linked with migration, countries need to continue establishing refugees' protection networks; otherwise they will risk a severe judgement from History.

We need to strengthen UNHCR's work in all regions of the world. UNHCR has the task to protect refugees, but it will not be able to do so without the support of our countries.

In the context of the collaboration to UNHCR by the countries, we also have to structure national and regional resettlement programs, as a measure of international solidarity and responsibility sharing.

Brazil also supports UNHCR initiatives for the stateless people. Following the refugee's example, we need internal acts which grant international protection to those who do not have a nationality. This is a duty of the international community.

We must devote more efforts to the prevention of involuntary displacement. As the High Commissioner highlighted in his remarks, new conflicts arise and old ones linger. The prevention of armed conflicts, economic development and respect for human rights are fundamental aspects to prevent displacements. Many countries advocate for the mitigation of people's self-determination principle in name of a fairer international society. More than that, there is also the international obligation of solidarity in defence of human rights.

The Brazilian State affirms its commitment to:

1) Stateless status determination procedures:

In 2012, a bill regulating the issue will be sent to the Parliament. Brazil has already asked for UNHCR's collaboration in drawing a suitable text that will implement the provisions of the 1954 Convention Relating to the Status of Stateless Persons.

2) Refugees' local integration

Within the framework of the Mexico Action Plan and the 2010 Brasilia Declaration, the Brazilian Government will continue its efforts to ensure the local integration of the refugees living in its territory.

3) Solidarity Resettlement Program

Brazil will remain offering its territory for the resettlement of refugees, especially to those coming from Latin America, always in very close action and collaboration with UNHCR and Brazilian civil society.

Ladies and Gentlemen, the world keeps changing. Everyone defends democratic regimes and with social justice. Globalized democracy also implies global solidarity. The human being is the essence of everything. Its protection is an imposition of the mankind for every country. This will always be demanded from us by the future generations.

Thank you very much.

08-12-11 AM

INTERVENCIÓN DE LA DELEGACIÓN BRASILEÑA

Excelentísimo Señor António Guterres, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados;

Excelentísimos Señores Ministros;

Estimados Jefes de Delegaciones

Señoras y Señores,

Brasil apoya la intervención proferida por el Distinguido Ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay en nombre del GRULAC.

En nombre del Estado brasileño y del Gobierno de la Presidenta Dilma Rousseff me gustaría agradecer al ACNUR por la convocatoria y destacar la importancia de esta Reunión Ministerial para revisar las lagunas de protección del instituto de refugio y las medidas para enfrentarlas.

Brasil, fiel a los principios de la Convención de las Naciones Unidas de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y de su Protocolo de 1967, destaca que esos instrumentos internacionales fueron elaborados para tornar realidad el Art. 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en lo que se refiere a la libertad de dejar el país de origen y a ello regresar. El refugio caracteriza esa salida del país por fundado temor de persecución en razón de raza, de religión, de nacionalidad, de grupo social y de opiniones políticas.

En resumen, cuando un país no otorga o no logra otorgar la protección a sus nacionales o a los residentes, incumbe a la Comunidad Internacional hacer lo determinado por la carta de la ONU y por la Convención 51 sobre Refugiados. Acoger refugiados no constituye sólo un gesto humanitario. Más que eso, se trata de una obligación jurídica internacional. Todos nuestros países están aclamados a otorgar esa protección cuando las hipótesis previstas en la Convención de 1951 se presentan, principalmente en un mundo aún conturbado por cambios que acaban, muchas veces, por victimar grupos más vulnerables. La Convención de 1951, así, aún se muestra actual. Brasil felicita al Sr. Alto Comisionado por llamarnos la atención con relación al sufrimiento y la vulnerabilidad de las mujeres refugiadas. Brasil comparte dichas preocupaciones y está contribuyendo para ayudar a minimizar el sufrimiento de las mujeres víctimas de violencia en la RDC.

Esa obligación internacional está siendo cumplida en Brasil, que promulgó una ley interna basada en la Convención que amplió aún más el concepto de refugiado para prever la protección internacional también a aquellos que sufren persecución en situaciones de grave y generalizada violación de los Derechos Humanos.

Brasil, también, otorgó la conducción de la política nacional de refugio y hasta mismo la decisión respecto a los pedidos de protección internacional a un comité con participación

del gobierno, de la sociedad civil y de las Naciones Unidas. Nuestro índice de concesión de refugio es superior al promedio regional. El principio del “non refoulement” es objeto de atención y de aplicación rigurosa.

En un mundo donde crecen las prisiones de inmigrantes por la simple inmigración irregular, donde el Derecho Penal se vincula indebidamente a las migraciones, los países precisan seguir estableciendo redes de protección a los refugiados, bajo pena de pesado juicio de la Historia.

Necesitamos fortalecer la actuación del ACNUR en todas las regiones del mundo. El ACNUR tiene la labor de proteger los refugiados, pero no logrará hacerlo sin el apoyo de nuestros países. En el ámbito de esa colaboración de los países con el ACNUR también debemos estructurar programas nacionales y regionales de reasentamiento, como medida de solidaridad internacional y de responsabilidad compartida.

Brasil también apoya las iniciativas del ACNUR para la protección de los apátridas. Son necesarias leyes internas que otorguen, a ejemplo de los refugiados, protección internacional a aquellos que no tienen nacionalidad. Esto es un deber de la comunidad internacional.

Tenemos de devotar mayores esfuerzos para la prevención del desplazamiento involuntario. Conforme subrayado por el Sr. Alto Comisionado en su intervención inicial, nuevos conflictos surgen y los antiguos siguen causando sufrimiento. La prevención de los conflictos armados, el desarrollo económico y el respeto a los derechos humanos son elementos fundamentales para prevenir el desplazamiento.

El Estado brasileño afirma sus compromisos para con:

1) Procedimiento para la determinación de la condición de apátrida

En 2012, será remitido al parlamento un proyecto de ley disciplinando la materia. Brasil ya ha solicitado al ACNUR colaboración en la redacción de un texto de ley apropiado que implemente los dispositivos de la Convención de 1954 sobre el Estatuto de los Apátridas.

2) Integración local de los refugiados

En el marco del Plan de Acción de México y de la Declaración de Brasilia de 2010, el Gobierno de Brasil continuará sus esfuerzos para garantizar la integración local de los refugiados que se encuentran en su territorio.

3) Programa de Reasentamiento Solidario

Brasil continuará ofreciendo su territorio para el Reasentamiento de refugiados, sobretudo a los provenientes de América Latina, siempre en estrecha acción y colaboración con el ACNUR y la sociedad civil brasileña.

Señoras y Señores, el Mundo sigue en transformación. Todos defienden regímenes democráticos y con justicia social. Democracia globalizada también implica en solidaridad global. El ser humano es la esencia de todo. Protegerlo es imposición de la humanidad sobre los países. Eso nos será permanentemente cobrado por generaciones futuras. Gracias.